

A los militantes de partido

SE LES RECUERDA

que la próxima asamblea general de la Sesión de San José será el viernes próximo a las 7 de la noche en el "Salón Vives". No entarará quien no tenga su carnet al día con estampillas rojas o azules.

El Srio. General



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

PARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: AURELIANO GOMEZ

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO IV

SAN JOSE, C. R., 10 DE FEBRERO DE 1935

NUM. 127

EDITORIAL

Victor Julio Arias fue destituido de su cargo de Visitador de Escuelas por haber lastimado la susceptibilidad al tiranuelo de Fomento

Los periódicos habían venido informando de que la destitución del Visitador de Escuelas del circinto de Grecia, Víctor Julio Arias, obedecía a «falta de respeto» a uno de los Ministros. No se nombraba a éste ni se decía en que había consistido la irreverencia. Pero en «La Tribuna» de uno de estos días dijo Arias que por estar en Costa Rica, y no en Venezuela, en vez de cortarle la cabeza le cortaron el rabo. Esta nueva irreverencia colmó la paciencia presidencial; y desde Bonilla, don Ricardo envió orden al imponderable Muñozco de dar a los diarios la documentación del affaire.

Ha resultado lo que se presumía: el Ministro intolerante, que ha destituido a Arias con un chisme de comadre malhumorada, es León Cortés. Este hombre de mentalidad pretoriana, conserva desde los días en que fué Comandante en Alajuela de los Tinoco un gusto no disimulado por las fórmulas arbitrarias, por los procedimientos inquisitoriales, por la destitución, la cárcel y el palo. Su odio contra el magisterio, contra el maestro de escuela, es también tradicional. El que a hecho destituir hoy a Víctor Julio Arias, como ya hizo destituir a Arnoldo Ferrete, es el mismo que envió desde Puntarenas un fervoroso telegrama de felicitación a Joaquín Tinoco, cuando a sablazo y tiro disolvió su canalla armada la manifestación de maestros y estudiantes del 13 de junio de 1917.

Los hechos determinados de la destitución de Arias se desarrollaron así, a juzgar por los documentos dados a la prensa por la propia Casa presidencial:

León Cortés designó para la jefatura de la Colonia Agrícola de Toro Amarillo a un su paradero fiel, Trinidad Araya. Según parece, este sujeto había sido ofrecido por la municipalidad de Grecia a Mejía Villegas, quien activamente ha trabajado para la organización de la colonia. Como es sabido, digamos entre paréntesis, estas colonias son organizadas siempre por una persona o un grupo de personas deseadas de obtener nombramiento de jefe de ellas, y hacerse así una modesta teta de la ubre presupuestal. De la actitud del Ministro de Fomento, protestó un tipo de vecinos de Grecia y entre ellos, el exdirector de Escuelas Víctor Julio Arias, quien recogió esta frase antes de estampar su firma el memorial. «En mi vida he visto injusticia por que la cometida en el recomendado Mejía Villegas». Y firmó. No sólo el memorial, sino renuncia forzosa. Esa frase tan inofensiva la firmó el presidente de «dura e irrespetuosa», para complacer la irascibilidad biliosa de su Ministro de Fomento. Y como consecuencia de ellas, Arias fué puesto por el presidente ante la disyuntiva de humillarse a León Cortés, pidiéndole, o irse de su puesto. Dijo: «¡No!».

Los documentos que comentamos no sólo revelado, una vez más, la mentalidad pretoriana, ubiquista, del machetón de Fomento. También traen datos muy interesantes, valiosos sobre todo por la fuente de donde provienen, acerca del naceo que de la administración pública tiene la «bolín a repartir», como lo vamos a demostrar seguidas.

En su respuesta a un grupo de vecinos de Grecia, que solicitaban la restitución a su puesto visitador de escuelas depuesto, el Presidente empezó historia los antecedentes de su vinculación política con Arias. Llegó a él, durante la época de 1932, con dos padrinos valiosos: Ferrer, Alvarado y Julio Acosta. Solicitaba pues a la papeleta diputadal de Alajuela. No pudo conseguirse entonces y se le dió, con dos años de anticipación, un puesto en las papeletas del Republicano Nacional para las elecciones de medio año. Cuando ese momento llegó, según nos narra el Presidente «se le brindó el cuarlo lu-

En esta cuestión de límites con Panamá, es posible que anden enredados intereses de Compañías Petroleras y de grandes Fábricas de Materiales de Guerra

(Denuncias sensacionales de un escritor norteamericano)

De nuevo se agita por la prensa la cuestión de límites con Panamá, como lo hemos dicho ya en estas columnas. En la semana que termina, la "gran prensa" ha fatigado sus inótipos con informaciones en ese sentido. Los periódicos han abierto encuestas y reportado personajes. Ha habido actitudes de una patriotismo que reclama los cobetes y la banda, como la de Gerardo Fernández Mesa, quien cree a los costarricenses por "haber nacido con fustanes". No han faltado las poses espectaculares como la de Arturo Vello, al informar que la honorable Cámara visitará en cierto hasta La Gueza a formarse juicio sobre el terreno. En cambio, nunca oímos a Mora Fernández echar en cara a los hombres costarricenses los fustanes que llevan en la conciencia, cuando a visita y paciencia de todo el mundo la United Fruit Co., no satisfecha con la zona del Atlántico, le echaba la garrá a la del Pacífico. Entonces, tampoco Vello habló de llevar en cuerpo a la honorable Cámara a ver lo que estaba acaparando legalmente la United. También la Municipalidad de Cartago se ha manifestado alarmada y ha incitado a corpor-

aciones análogas a que se opongan a toda compensación de tierras con Panamá a base de la cesión de costas costarricenses. Menos mal que en la Municipalidad de Cartago sí se levantó una voz para protestar de la usurpación correcta que de nuestras mejores tierras hacía la Compañía bananera.

Una vez más, incitamos al pueblo costarricense y al panameño a no dejarse engañar ni con los gritos de los patriotas, ni con los llamamientos a la matanza que les hagan los respectivos gobiernos. Véanse en el espejo de la Guerra del Chaco, en la que desde hace ya tres años se están asesinando miles de hombres y del modo más cruel. Los go biernos de Bolivia y Paraguay, miembros de la Standard Oil y de la Royal Dutch-Shell, respectivamente, han lanzado a sus pueblos a la matanza, haciéndoles creer que defendían los intereses de la patria, cuando en realidad por lo que es-

tán dando la vida es por los de las compañías petroleras, ansiosas de obtener enormes beneficios.

No olviden los trabajadores costarricenses y los panameños, que fueron intereses petroleros, de grandes compañías industriales y de poderosos bancos, lo mismo que los de las grandes fabricas de armamentos, los que empujaron a los países europeos a la espantosa carnicería que comenzó en 1914, en la que murieron 10 millones de hombres y en la que fueron heridas e inutilizados 20 millones. Los gobiernos europeos a los pueblos, haciéndoles creer que iban a dar la vida por la PATRIA, por la DEMOCRACIA y por la CULTURA. Y este asesinato gigantesco puso en manos de especuladores sin conciencia, casi todos ellos entusiastas patriotas, muchos millones de dólares. Fueron éstos los más desprendidos contribuyen-

tes para monumentos al Soldado Desconocido.

En el reciente escándalo de armas, revelado en el Senado Americano, se han puesto al descubierto los buenos negocios que algunas casas productoras de armamentos en los Estados Unidos han hecho con los países de la América latina. Tal escándalo nos ha permitido saber cómo los agentes de dichas casas han unido de la mano a presidentes, ministros, diputados, periodistas, y a otros personajes influyentes de nuestra América hispana, para que les ayuden a colocar su material seneico. Los diplomáticos latinoamericanos en Washington han tenido que hacer ciertas visitas para impedir que se dieran a la publicidad nombres muy honorables envueltos en la indecente negociación.

Por ejemplo, C. K. Davis de la Remington Arms Company y H. J. Monaghan de la Westchester Rifle Compa-

ny, han dado testimonio de estas compras de conciencias de gobernantes, políticos y de jefes y medianos jefes de ejércitos.

Nosotros nos preguntamos: ¿qué intereses andarán ahora en juego en este asunto de fricciones entre Panamá y Costa Rica? ¿Qué agentes de casas de armamentos que necesitan vender su material bélico se desahizarán muy corteses entre los altos funcionarios de Costa Rica y de Panamá, ofreciéndoles un tanto por ciento por el elemento de muerte que logren vender? Posiblemente nunca tales agentes serán desahizados exigencias insatisfechas. Y cada país querrá estar mejor armado que su enemigo, y de ese sentimiento de emulación sanguinaria, es de lo que precisamente se aprovechan estas agentes de la muerte y del comercio. ¿Qué intereses de compañías petroleras, como aquellos que incitaron a la guerra en 1920 a panameños y

costarricenses o como los que ayudaron a Pinochet a daroer al Presidente González Flores? ¿O serán los de la United Fruit Co.?

Ya en Guatemala y Honduras se ha desgarrado el pueblo para que la United pueda extender sus dominios y engordar sus dividendos.

Este escándalo llevado por la patriotría, nos mueve a traducir algunos párrafos de la bien conocida obra de Ledwelly Denny: "WE FIGHT FOR OIL" ("Pelemos por petróleo"). Son unos párrafos reveladores de cómo la mano de los yanquis y de los ingleses anduvieron moviendo los hilos de la tragedia de Coto. Ludwelly Denny está lleno de ser un comunista es un periodista bien conocido que ha sido corresponsal de THE NATION en Europa, en el Oriente y en Rusia. Denny es un periodista de larga experiencia en Washington, especialmente en el campo de la política extranjera y de las relaciones internacionales. En esta obra nos alumbró los oscuros y tenebrosos recovecos del mundo del petróleo, cuyos problemas, según opinión de expertos observadores, se resolverán por una guerra más terrible que la de 1914.

LA SENSACIONAL DENUNCIA:

Vamos a ver como el franco escritor Ludwelly Denny describe las primeras actividades británicas en el mar de las Antillas en su libro "La lucha mundial por el petróleo".

La Anglo-Persian Oil (compañía petrolera británica) ya no pertenece a la Gran Bretaña y se fundó una nueva compañía en 1918, la British Petroleum Oilfields especialmente comisionada para controlar a la Standard Oil y a la Anglo-Persian, así como el enteramente en mano del Gobierno Británico bajo el sistema del Voting Trust. Parece que una inmensa extensión de territorio que encierra yacimientos de petróleo se extiende desde México hasta la Argentina, una continuación de aquel que existe en los Estados Unidos. La compañía British Petroleum Oilfields quiere establecer de estos depósitos por interés del Gobierno Británico, comprando así la obra de la Royal Dutch-Shell en Venezuela y en las vecindades del Canal de Panamá.

«Sus concesiones a la actualidad comprenden las dos terceras partes del Mar de las Antillas y están situadas en Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, La Guyana Inglesa, Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador y la Isla de Trinidad». Las concesiones de la British Petroleum Oilfields están casi todas en posesión de la compañía. «Próximamente al mar, la cual significa una considerable ventaja. Espramente las ha escogido en el Atlántico y en el Pacífico como producción en caso de que la guerra estallara entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos; porque ni con la ayuda de la flota japonesa, la armada británica podría apoderarse del canal de Panamá. Todas

sus unidades deben estar en posición de poder llevar sin almacenar de combustible sin tener que dar la gran vuelta por el estrecho de Magallanes. Para obtener las concesiones de Costa Rica, la Gran Bretaña no vació en fomentar la revolución en aquella provincia republicana. No pudiendo obtener nada del gobierno establecido, (de González Flores. Nota de trabajo ayúd a poner en el poder al Presidente Tinoco por medio de una revolución y luego consiguió de éste todo lo que quería: más de 6.000 (seis mil) millas cuadradas concedidas a la compañía British Petroleum Oilfields. Desgraciadamente para Inglaterra Tinoco cayó del poder; restaurado el gobierno regular se apresuró a anular estas concesiones. La Gran Bretaña para obligar a la ratificación de estas concesiones, promovió una guerra entre Costa Rica y Panamá y envió el crucero "AMBERM" a las costas de Costa Rica para aumentar la presión».

Mr. Alves, Presidente de la British Petroleum Oilfields, hizo un viaje a Costa Rica en 1921 para estudiar el resultado de aquellas concesiones.

«Pero los Estados Unidos interviniendo y el Juez White comobitro, se pronunció en favor de Costa Rica. El 26 de agosto de 1921 un destacamento navío americano asistido por fuerzas costarricenses tomó posesión del territorio en disputa, a pesar de las protestas de indignación del gobierno de Panamá contra sus violaciones de las leyes de que se víctima. Existe un continuo malestar entre las pequeñas repúblicas de Centro América. El embrollo de intereses británicos y americanos en el Gol-

feto de México y en el Mar Caribio (intereses de las siguientes compañías petroleras: British Petroleum Oilfields Mexican Eagle, Royal Dutch-Shell, Mexican Petroleum, Standard Oil) hace de esta región, los Balcanes del mundo petrolero. (La región de los Balcanes es el foco de las discordias entre las naciones europeas. Es el lugar en donde se recoge el pus producido por una infección. En los Balcanes tuvo lugar el incidente que hizo estallar la guerra en 1914 y no es raro que en los Balcanes reviente la próxima guerra. Nota de T.) La British Com-

pañía de México y en el Mar Caribio (intereses de las siguientes compañías petroleras: British Petroleum Oilfields Mexican Eagle, Royal Dutch-Shell, Mexican Petroleum, Standard Oil) hace de esta región, los Balcanes del mundo petrolero. (La región de los Balcanes es el foco de las discordias entre las naciones europeas. Es el lugar en donde se recoge el pus producido por una infección. En los Balcanes tuvo lugar el incidente que hizo estallar la guerra en 1914 y no es raro que en los Balcanes reviente la próxima guerra. Nota de T.) La British Com-

Solidaridad Obrera

La Sección del Partido Comunista en Puntarenas ha desplegado un trabajo activísimo en favor de los dignificados pobres que quedan en la más espantosa miseria a raíz del pavoroso incendio ocurrido en aquella provincia. Pocas horas después habían recaudado, en una contribución que organizaron, la suma de ₡ 325.00 (trescientos veinticinco colones). Las demás organizaciones en la meseta central, siguiendo el ejemplo de la Sección de Puntarenas, enviaron pliegos por contribuciones con el mismo objeto. Rogamos a las Secciones que tienen esos pliegos y a las Células en San José, enviar a la mayor brevedad posible esos pliegos con lo que tengan recogido, para enviarlo inmediatamente a Puntarenas.

FIGHT FOR OIL:

de ser a la American Doherty y otra a la Compañía Sinclair. Downing Street (la Wall Street de Londres) en un intercambio de notas en la controversia San Remo-Mosú, defendió en parte su política de exclusión en el Cercano Oriente, fundándose en que los Estados Unidos eran culpables de la misma política. Los hechos influenciaron los gobiernos de Costa Rica y Haití para que revocaran las concesiones británicas legalmente adquiridas aquí (Notas de Agosto 9 de 1920 y del 28 de febrero de 1921). El Departamento de Estado negó este cargo, y aseguró que no había reconocido al gobierno de Tinoco porque el este había cedido el poder por una revolución constitucional. No fueron las protestas británicas al cto del descontento de Costa Rica ante la negativa de Washington a aceptar el fallo de la Corte Panamericana en la disputa con Nicaragua lo que comprometió el prestigio de los Estados Unidos y allí y las concesiones Doherty-Sinclair.

«Qué sea uno de la controversia San Remo-Mosú!» Termino la guerra reclamada. Los repartieron Francia e Inglaterra los petróleo de Mosú en la Turquía Asiática. Esa era una de las pilafusas del bolín grande en una guerra hecha para «el triunfo de la libertad y de la justicia». El reporte se hizo inminente el trasladado San Remo. De allí protestaron los Estados Unidos reclamando el uso de la política de la puerta abierta. A dicha papeleta fué la cancillería inglesa responsable recordando a los Estados Unidos la política exhaustiva seguida en Costa Rica.)

Washington esperó hasta 1921 y luego permitió a Panamá a que llevara adelante una disputa de fronteras con Costa Rica. Tan pronto como el pleito de fronteras se resolvió en guerra, Washington intervino y un árbitro americano trazó una frontera que estableció al gobierno de Costa Rica. En este último convenio las concesiones británicas dió 9 millones

Señores diputados Moreno Cañas, Ernesto Martín y Julio Acosta: ¿Cuándo van a rendir informe de quiénes son los diputados estafadores? ¿Será acaso el año 2.000?

